

## LECTURA ORANTE JUEVES SANTO (B)

Jueves 1 de abril de 2021  
Jesús el maestro,  
servidos de todos.  
Juan 13,1-15

### 1. Oración inicial:



Dios y Padre nuestro,  
Este día,  
tan diferente de los otros,  
nos reunimos para celebrar la cena de la Palabra y el pan.  
A través de ella él permanece con nosotros  
con la plenitud de su amor liberador.  
Cuando estaba a punto de entregar su vida,  
nos dio esta cena y nos mandó celebrarla  
como la nueva y eterna alianza.  
Te pedimos que tu Hijo  
comparta con nosotros tu vida y amor  
y sea nuestro pan y palabra de fortaleza  
que nos disponga a cumplir tu amorosa voluntad  
y de servir generosamente a nuestros prójimos,  
cercanos o lejanos.  
Te lo pedimos por medio de Jesucristo nuestro Señor.  
Amén.

2. Para compartir antes de iniciar la lectura orante. Preparamos un lugar adecuado para reunirnos como familia. Ponemos una Biblia abierta en el relato del lavado de los pies (Juan 13, 1-15) y una cruz. Reunidos, pongamos en común cómo estamos, qué esperamos de este día en que celebramos la cena pascual de Jesús y que frutos aguardamos en nuestra vida.

### 3. Lectura:

#### a) Clave de lectura:

Nos reunimos en torno a Jesús para hacer memoria de lo que ocurrió en la última cena. Hoy hacemos de nuevo lo que él hizo esa noche. Como pueblo de Dios, somos ahora los discípulos de la última cena. La mesa, en torno a la que los discípulos estaban reunidos, es ahora este lugar. La habitación (o Cenáculo) de la última cena es nuestra casa. Como los discípulos, hoy estamos reunidos en comunidad en torno a Jesús, celebrando con él. La vida de nuestras comunidades cristianas consiste en estar con el Señor, para celebrar con él y servir a todos como él.

b) Una división del texto para ayudarnos en la lectura:

- a. Juan 13, 1: Introducción
- b. Juan 13, 2-5: Una acción simbólica
- c. Juan 13, 6-11: Diálogo entre Jesús y Pedro
- d. Juan 13, 12-15: Enseñanza a los discípulos

c) Texto: buscamos la lectura en nuestra Biblia: Juan 13, 1-15. Un miembro de la familia lo proclama en voz alta.

4. Un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nosotros e ilumine nuestra vida. Lo primero es releer el texto. Si hay otros textos bíblicos citados en relación con él, se pueden leer también pues ayudan a la comprensión lo que leemos.

5. Algunas preguntas para ayudarnos en la meditación y en la oración.

- a. ¿Qué parte del texto nos ha llamado la atención? ¿Por qué?
- b. ¿Qué parte del texto nos ha provocado alguna molestia? ¿Por qué?
- c. ¿Por qué la acción de Jesús llama tanto la atención de sus discípulos?
- d. ¿Qué enseñanza quiere dejar Jesús en sus discípulos?
- e. ¿Qué significa para nosotros hoy, lavar los pies de los demás?

6. Breve comentario del texto

a. Juan 13, 1: Introducción. En el evangelio de Juan, la narración del lavado de los pies es como una puerta de entrada al relato de la pasión. Se trata de una narración simbólica que ofrece una comprensión de Jesús y de su muerte. El v. 1 introduce todo el relato de la cena y la pasión, según la clave de “la hora” de Jesús, que ya ha llegado. El significado de “la hora” se comprende como el “pasar de este mundo al Padre” y como el amor vivido “hasta el extremo”. Juan entiende el paso de Jesús al Padre, que abraza la muerte en cruz y la resurrección, como la culminación suprema de su amor por los suyos, la humanidad entera, sin exclusión. Lo que a continuación narra el evangelio es la historia del amor cumplido.

b. Juan 13, 2-5: Una acción simbólica. Se introduce en seguida a Judas Iscariote, que desempeña un papel capital en la entrega de Jesús. Pero en el centro del relato está la acción simbólica del lavado de los pies. Jesús, se expresa con una libertad y una soberanía que no le abandonan en ningún momento. Él no sucumbe a un destino ciego, sino que actúa libremente en todo el acontecimiento que viene sobre él. La pasión es una acción de Jesús, más que algo que sufre y padece como una simple víctima. El fundamento de ello está en la unión con su Padre, que lo ama sin límites. Este amor, al lector superficial puede parecerle incomprensible y absurdo. En este episodio, su libertad se manifiesta en cómo sirve a sus discípulos. El lavado de los pies es una explicación simbólica de la muerte de Jesús. A los discípulos, a los que ama hasta el extremo, les presta el más humilde servicio de los esclavos.

c. Juan 13, 6-11: Diálogo entre Jesús y Pedro. Estos versículos ofrecen una primera explicación del acto simbólico de Jesús. Al principio Pedro no entiende para nada y se opone a su realización. No puede concebir que Jesús, a quien reconoce como a su maestro, tenga que lavarle los pies. Pedro y con él los otros discípulos, sigue sin comprender qué significa lo ocurrido. Más tarde lo comprenderá. Es decir, a la luz de la muerte y resurrección de Jesús. De este modo, Juan dice al lector desde dónde se deben entender los acontecimientos. Ante la negativa de Pedro Jesús insiste en que quien desee tener parte con él, quien quiera estar en comunión con él y pertenecerle, no tiene otro camino que permitirle que lo sirva como su

esclavo. Dicho de otra forma, debe aceptar personalmente la muerte de Jesús como una muerte salvífica. La reacción al extremo contrario de Pedro es, de nuevo, una mala interpretación. Para la comprensión del episodio hay que entender que esta acción simbólica alude a la importancia salvadora de la muerte de Jesús. Pareciera haber una alusión al bautismo (v.10), pero esta debe verse como símbolo de la purificación total y completa que explicita la eficacia de la muerte de Jesús (ver 1Jn1,7).

d. Juan 13, 12-15: Enseñanza a los discípulos. En continuidad con el diálogo con Pedro, salta a la vista que los discípulos, en su trato mutuo, están llamados a imitar el ejemplo de Jesús. La referencia es la muerte salvadora de Jesús, que opera la purificación completa en cuantos la acogen. Hay que insistir en el sentido salvador de la acción simbólica. Según esto, Juan entiende la existencia de Jesús, sobre todo su muerte en cruz, como un servicio de amor sin límites que presta a toda la humanidad. En lavado de los pies es signo de la existencia al servicio de los demás (se puede ver Flp 2,5-11; Mc 10,45; Mt 20,28; Lc 22,27). El amor pleno se manifiesta en que Jesús se hace servidor de todos, así manifiesta su relación con el Padre. En toda su existencia ha presentado a Dios como el amor que libera y salva a todos. La acción simbólica narrada tiene sentido en el marco de la revelación de Dios hecha por Jesús. Los versículos finales, aluden a Judas cuando dice que no todos están limpios. Judas se ha excluido a sí mismo de la comunión con Jesús, en la que se funda la salvación. En principio nadie está excluido del servicio salvífico de Jesús y de su amor; pero existe la oscura posibilidad de que uno se excluya a sí mismo.

7. Asumamos un compromiso para la semana. Recordamos el compromiso que asumimos el domingo de ramos. Durante estos días procuremos orar en familia ante la Biblia abierta y la cruz. Pidamos la gracia de comprender en nuestro corazón, la audacia de Jesús al donar su vida para que tengamos vida plena.

8. Oremos con el Salmo 115,12-13.15-16bc.17-18

R/. El cáliz de la bendición es comunión con la sangre de Cristo

¿Cómo pagaré al Señor  
todo el bien que me ha hecho?  
Alzaré la copa de la salvación,  
invocando su nombre. R/.

Mucho le cuesta al Señor  
la muerte de sus fieles.  
Señor, yo soy tu siervo,  
hijo de tu esclava;  
rompiste mis cadenas. R/.

Te ofreceré un sacrificio de alabanza,  
invocando tu nombre, Señor.  
Cumpliré al Señor mis votos  
en presencia de todo el pueblo. R/.

9. Oración final

Dios y Padre nuestro:  
Cuando tu Hijo Jesús  
se entregó a sí mismo a sus discípulos  
como comida y bebida para el camino, prometió  
permanecer con nosotros.  
Queremos aprender de él  
a entregarnos, amar y servir a todos sin esperar nada a cambio  
y a liberar, en nombre de Jesús, a nuestros hermanos y hermanas  
de cualquier mal que esclaviza, como un anticipo de la felicidad eterna  
que, según tu promesa, tú nos preparas  
por medio de Jesucristo, nuestro Señor. Amén.